

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administracion, calle del Muelle, número 4.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 7 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.
ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—A precios convencionales.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos de Madrid del día 21 tomamos las siguientes noticias:

—Dice *La Independencia Española*: «Anteanoche, sobre las dos y media de la madrugada, salía del ministerio de Gracia y Justicia nuestro querido amigo D. Manuel Ruiz Zorrilla, y estuvo á punto de ser villanamente asesinado.

Semejante hecho solo puede caber en cabezas parecidas á los que premeditaron el asesinato horrible del gobernador de Burgos, que compran á miserables criminales con el oro que tal vez reciben para objetos completamente diferentes.

El que escribe estas líneas salía con el secretario no particular del Sr. Ruiz Zorrilla, y vió cinco hombres de mala catadura esperando en la esquina de la calle de los Reyes, y los oyó decir que no podían ejecutar el delito por aquella noche.

También un escribiente del mismo ministerio, que salía á la sazón, oyó lo mismo, y el aplazamiento del atentado para otra noche.

Si crimen tan horrible se hubiese perpetrado, ¿saben por ventura los autores recónditos del asesinato á dónde hubiéramos ido á parar? ¿No adivinan que la generosidad puede olvidarse y que á su vez puede levantarse el brazo vengador del pueblo para hacer justicia á los crímenes de muchas generaciones?

Ante semejantes conatos es preciso que el gobierno esté alerta, y muy alerta; no solo por su seguridad personal, sino también por la de la revolución y la de la patria; es preciso que tenga la mayor energía, y nosotros no podemos menos de aconsejarle que en momentos críticos si preciso fuera, que se acuerde que ante todo está el *salus populi, suprema lex est.*»

—A consecuencia de las inteligencias descubiertas entre algunos sargentos del regimiento de infantería de Cantabria, se ha espedido la licencia absoluta á dos individuos de la clase de segundos que se hallaban reenganchados.

—La *Gaceta* publica un decreto del ministerio de Gracia y Justicia nombrando para la plaza de presidente del tribunal supremo de Justicia, vacante por defunción de D. Joaquin Aguirre, á D. Pedro Gomez de la Serna, ministro que ha sido de Gracia y Justicia y de la Gobernacion de la Península, individuo de la comision de codificacion y fiscal cesante del mismo tribunal.

—Hoy ha habido un despacho de Cuba del general Caballero de Rodas, en sentido satisfactorio. La insurreccion sigue perdiendo importancia.

—Dice *El Imparcial*, que el Sr. Ardanaz tiene que firmar 450 cesantías que comprende la reforma de las oficinas de provincias.

—Las elecciones para diputados á Cortes por los distritos vacantes, no se verificarán hasta principios de setiembre, época en que, terminada la recoleccion de la cosecha, se originarán menos perjuicios á los electores.

—La *Gaceta* de hoy publica por el ministerio de Hacienda la promulgacion de las tres leyes votadas y sancionadas por las Cortes sobre caducidad de créditos, reduccion del capital de la sociedad catalana de crédito, y competencia de los jueces de paz para hacer los embargos.

También publica por el ministerio de Fomento la promulgacion de la ley de subvencion al ferrocarril de Granollers á San Juan de las Abadesas.

—Por la presidencia del consejo se ha espedido un decreto nombrando jefe superior de administracion, director general de Estadística y vi-

cepresidente de la junta del ramo, á D. Víctor Balaguer, diputado á Cortes.

—El general Vega Inclan, el brigadier Inestal y los demás jefes militares complicados en la conspiracion isabelina han sido destinados de cuartel á Canarias.

—Dice el *Internacional* de Londres que el gobierno de los Estados Unidos ha dado instrucciones al general Sitkles para que haga ofrecimientos al general Serrano por la venta de la isla de Cuba, y que si España rechaza estas proposiciones, el gobierno americano empleará su influencia con los insurrectos para que cese la insurreccion concediéndose una amnistía.

—Anteanoche se descubrió una fábrica de moneda falsa en la calle de Melendez Valdés, número 2, en el ensanche de esta capital. El delegado de orden público del distrito, acompañado del alcalde del barrio, que hicieron el descubrimiento, detuvieron á dos hombres y dos mujeres que se hallaban en la referida casa, disponiéndose para el trabajo. La autoridad inventarió también varios troqueles con el busto de doña Isabel y algunos instrumentos para la acuñacion.

CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCIA.—Parece que el jefe militar preso en Córdoba como complicado en la conspiracion descubierta, no se llama Carbonell, sino Caracuel, y no pertenece al escalafon. Fué jefe carlista y secretario de Montemolin, con quien estuvo en San Carlos de la Rápita.

CATALUÑA.—El 19 por la noche al presentarse en el pueblo de Anglés una de las compañías de voluntarios movilizados que manda Targarona fué recibida á balazos por los carlistas de aquel punto.

Han salido desde Gerona, Olot y Vich tres columnas que á estas horas suponemos habrán puesto un enérgico correctivo al atentado de los carlistas.

VALENCIA.—Dice un periódico: «Parece que de las revelaciones hechas por algun oficial sumariado en Castellon á causa de la última conspiracion descubierta en la misma, se ha sabido que pernoctó hace tiempo en la ciudad un comisario regio de D. Carlos que llevaba la mision de seducir á algun oficial y al capitán de un buque.»

ULTRAMAR.—Además de la proclama que el general Caballero de Rodas dirigió á los habitantes de la isla de Cuba y que ya hemos insertado, publicó las siguientes:

Voluntarios: Con vuestra actitud enérgica y decidida, habeis prestado eminente servicio á la causa del orden, de la justicia y del derecho. Por ello merecis bien de la patria, y en toda su estension resuena un grito unánime de alabanza para los que, abandonando sus habituales ocupaciones, se han convertido en soldados defendiendo la honra nacional.

Orgullosos debeis estar por vuestro proceder; también yo lo estoy, tanto por encontrarme á vuestro frente para sostener la buena causa, como por tener la fortuna de daros las gracias, siendo fiel intérprete de los sentimientos del gobierno de la nacion y de vuestros conciudadanos.

Voluntarios, ¡viva España! ¡viva Cuba, la mas bella provincia española!—Vuestro capitán general, *Caballero de Rodas.*

Soldados y marinos: Unos cuantos cubanos de génio inquieto y turbulento se han puesto en armas, levantando la bandera de rebelion contra la patria comun. El asesinato y el incendio han sido los únicos hechos que pueden conmemorar, para

— 397 —

—Sí, sí, cuéntanos lo que sepas.
—Bien, hace un año de esto, la landesa venia todas las noches entre once y doce. Yo la abría la puerta. Una noche Coraval vino con ella. Milord hizo un gesto.

Pero el padre traía su fusil á la espalda y la landesa no traía del todo buen aire.
—Lo creo, dijo uno de los criados de la perrera; cuando ella miraba á milord este temblaba.

—En fin, prosiguió el ayuda de cámara; ellos se encerraron todos tres en el gabinete de milord; yo no sé lo que hablarían, pero sí que disputaron. Milord bajaba la voz á medida que Caraval hablaba mas alto. Despues se pusieron sin duda de acuerdo, porque no se les oyó mas.

—¡Ah!
—Y Caraval se marchó solo, dejando á su hija con milord.

Al día siguiente encontré á milord escribiendo.

—Juan, me dijo, puedes estar tranquilo por tu vejez. No estoy en vías de morir, pero la precaucion nunca está de más. Hago mi testamento y vas incluido en él.

—Entonces, dijo el criado de la perre-

— 400 —

El juez de paz les hizo un saludo y les dijo:

—¿Sois vos, señores, los únicos parientes del difunto?

—Sí, dijo John.

—Exacto, replicó Williams.

—Es posible que lord Helmut haga algunas mandas, á sus criados por ejemplo.

—Casi, casi es seguro, dijo Williams.

—Todos los herederos son iguales ante la ley, dijo el juez: creo, pues, que es conveniente hacer entrar á todas las gentes del castillo en esta sala.

—Como queráis, dijo John.

—Aprobado, repitió Williams como un eco.

—Algunos minutos despues, todas las gentes de Casanueva estaban reunidas en el salon, excepto dos.

Estas dos personas eran Caraval y su hija.

—¿Falta alguien? preguntó el magistrado.

—Falta aun el resinero.

—Que se le vaya á buscar.

—Y á su hija, dijo John.

El intendente salió. Pasaron algunos minutos, al cabo de los cuales volvió tra-

— 401 —

yendo, por decirlo así, á Juana la landesa, que se deshacía en lágrimas diciendo:

—No, no, me hace mucho daño entrar allí... ¡pobre señor milord!

Caraval que la seguía, decía á su vez:

—¿Para qué me traéis aquí? Muerto milord, no nos ha dejado nada, bien seguro!.

El engañó á mi hijal.. que Dios le perdone... como yo le he perdonado... Pero no habrá pensado en nosotros... nosotros somos gente pobre... y nadie piensa en nosotros...

—¡Silencio! dijo el juez.

Caraval se fué á sentar al lado de su hija, que continuaba llorando.

—¿Están presentes todos? dijo entonces el juez de paz.

—Sí, respondió el intendente.

—Entonces vamos á tomar conocimiento del testamento.

Y el juez sacó de la cartera de cuero el pliego cerrado y rompió sucesivamente los tres sellos de armas de lord Helmut. En este momento se hubiera sentido volar una mosca en la sala.

Hasta Juana la landesa suspendió sus sollozos y volvió sus ojos atentos al juez de paz. El testamento estaba abierto.

LA ABEJA MONTANESA.

SANTANDER 23 DE JULIO.

La situacion del país.

Nos aflige sobremanera el tener que discurrir sobre la situacion actual del país, mas aflictiva hoy que ayer y que lo será probablemente mañana mas que hoy, si juzgamos por lo que á todas horas vemos, oímos ó leemos, aunque dicho sea en obsequio de la verdad, no vemos tanto como oímos y leemos.

No recordamos una época parecida á la presente y no es fácil recordarla porque es muy difícil que haya existido.

Este malestar constante que no cesa, que muchas veces no se sabe en qué consiste, pero de cuya existencia no puede dudarse porque se ve, se oye, se palpa, asusta al menos aprensivo.

Ese constante clamoreo, ese proverbial dicho de «esto está muy malo» que oímos á todas horas, ¿qué significa?

Esta paralización insólita del comercio y de la industria, la inamovilidad de la Bolsa desde que se puso el consolidado á un tipo tan bajo como 25 ó 25-50, de donde no sube, haciéndose á pesar de eso, poquísimas operaciones, ¿qué significa?

Ah! significa que no hay confianza.

¿Y por qué no hay confianza? ¿No tenemos todas las libertades apetecibles? ¿No están en el poder las mismas personas que para regenerarnos hicieron la revolucion? ¿No se hicieron las elecciones de diputados? ¿No tenemos ya una Constitucion? ¿No existe un Regente aceptado y propuesto con gusto por los partidos coaligados?

Ah, sí! todo eso tenemos, pero es la verdad que el país está metido en un puño, y que, repitiendo las palabras de que hoy se hace tanto uso, podemos decir con verdad: *esto está malo.*

¿Queremos saber por qué *esto está malo*?

Vayamos recordando al correr de la pluma algunas cosas de las que pasan.

No hay seguridad personal; puesto que vemos aumentar la criminalidad de una manera que horripila. Recordemos los bárbaros asesinatos que se están cometiendo de algun tiempo á

esta parte con circunstancias horribles como el del gobernador de Burgos, el de un propietario de Valencia, el de otro en Badajoz ó su provincia, del del alcalde de Santa Cruz de Campezu y como complemento vergonzoso de esos horrores las escenas del establecimiento balneario de Fuen-Santa y el estado de Málaga descrito por un juez de primera instancia, todo ello sin tener necesidad de acudir á pequñeces como insultos, amenazas ó desahogos de poca importancia, como por ejemplo, el robo de las sillas-correos ascendente y descendente de Estremadura á las puertas mismas de Madrid en la madrugada del 21 del corriente por diez hombres mal armados, maniatando á dos guardias civiles, robando unos 8,000 duros, destrozando las sillas-correos y llevándose las mulas.

No hay libertad; porque poco importa que se pueda escribir lo que se quiera, que podamos reunirnos en todas partes, que en los clubs, que donde se nos antoje podamos decir lo que nos acomode, si al mismo tiempo no se garantiza la libertad de salir de casa, estando espuestos á ser fusilados, á ser asesinados de cualquier modo cuando menos se piense, y no se dan garantías al que tenga dinero de emplearlo sin otro riesgo que el que traen consigo las transacciones mercantiles en país regularmente organizado.

No hay moralidad; porque vemos ambiciones desmedidas y de todo punto injustificadas, vemos empleados que no debieran serlo por ineptitud ú otras circunstancias mas lastimosas; y además se ven las mismas faltas que se veían antes y se habla de robos, de sustracciones, de escándalos como el robo de las alhajas de la catedral de Toledo por valor de 14.000,000 de reales vellon, no se sabe por quién, y de un cuadro de Velazquez de gran valor, el de un precioso códice de la Biblioteca Nacional, el de diferentes objetos de mérito de la Armería Real y otras muchas cosas que se dicen como se decían en otros tiempos y que nosotros no podemos repetir.

No hay confianza en los negocios; porque, además de las razones espuestas, se vé que la Bolsa no sale de su estupor, se habla de conjuraciones tenebrosas, de conspiraciones, de prisiones y de destierros, de golpes de Estado y de otras muchas cosas que hacen temer á los capita-

vergüenza propia y elocuente lección á los ciudadanos que, permaneciendo fieles, saben ya lo que deben esperar de ellos.

Vosotros respondisteis al grito de sedicion con el de vuestra acrisolada lealtad aprestándoos al combate; pero ¡vana quimeral! Los rebeldes no miden sus aceros con los vuestros, limitándose á ejercer actos de perfidia, cueldad y traicion. Con todo, si no sosteneis combates, porque vuestros enemigos los rehusan, no por ello alcanzais menos gloria mostrándoos, como siempre, sóbrios, perseverantes, subordinados y dignos hijos de nuestra querida España.

Hoy, que me cabe la honra de ponerme á vuestro frente para terminar la obra de pacificación que con tanto ardimiento como buen éxito habeis empezado, os encarezco que seais el amparo de los buenos, fieles amigos de los voluntarios—hoy vuestros hermanos de armas;—generosos con los vencidos y justos con los que fueren aprehendidos con las armas en la mano.

Obrando así, la patria os quedará reconocida; propios y estraños admirarán vuestras virtudes, y dejareis un recuerdo imperecedero en vuestro capitan general, *Caballero de Rodas.*

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—En la próxima legislatura del Cuerpo legislativo francés tocará ser presidente de edad al célebre médico Raspail.

—Las autoridades francesas de la frontera han redoblado su vigilancia de algunos dias á esta fecha, y segun cartas de Perpignan, por aquella parte han sido internados recientemente unos cien carlistas, habiendo sido apresados además varios fardos y cajas con uniformes, armas y cartuchos. A los que hacían este contrabando de guerra les ha impuesto la autoridad francesa una multa de 6,000 francos.

SUIZA.—Los frac-masones han resuelto tener en Ginebra el 8 de diciembre próximo, dia de la apertura del concilio ecuménico, una reunion universal de frac-masones.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa 20.—Asegúrase que con motivo de los acontecimientos políticos,

el rey D. Luis no podrá verificar su viaje proyectado á Alemania ó Italia.

Londres 20.—Reina cierta escitacion en la Cámara de los Lores por haber rechazado la Cámara de los Comunes la mayor parte de las enmiendas que la alta Cámara habia introducido en el proyecto de ley sobre la Iglesia de Irlanda.

Hoy debe empezar la discusion sobre el dictámen último y aprobado por la Asamblea popular.

París 20.—Se trabaja activamente para asegurar la eleccion de Rochefort en la primera y en la sétima circunscripcion electoral.

Este escritor está resuelto á venir á Francia tan pronto como haya sido elegido, á pesar del fallo que le priva de sus derechos políticos.

París 20.—Los diputados de la oposicion, despues de un largo y detenido debate por párrafos, han acordado al fin la redaccion definitiva del manifiesto que van á dirigir al país y que está llamado á producir grande sensacion.

Dicho documento protesta enérgicamente contra la repentina é inmotivada suspension del Cuerpo legislativo; espone los hechos ocurridos durante la legislatura; recuerda los debates sobre las actas; menciona las interpelaciones que se iban á esplanar sobre la política del gobierno; censura duramente el proceder de este al publicar el decreto de suspension en el *Diario Oficial* antes de comunicarlo á la Cámara; manifiesta que los diputados creen cumplir un deber de patriotismo haciendo un llamamiento á la moderacion y á la energía del país, y termina así: «Ahora, ciudadanos, sed jueces.»

París 21.—El *Diario Oficial* publica en su número de hoy un decreto imperial nombrando al ex-ministro de Estado, Mr. Rouher, presidente del Senado para el año 1869.

Confírmase la noticia de que el Cuerpo legislativo no volverá á ser convocado hasta pasados algunos meses.

Madrid 22.—Háblase de haber entrado en Navarra D. Carlos.

Esta noticia no se confirma oficialmente.

Anoche se descubrió en Madrid una conspiracion carlista, siendo presas algunas personas.

El Sr. Williams se inclinó entonces al oido del Sr. John.

—Vais á ver, le dijo, cómo yo no me equivoco. Ella es quien hereda.

—Oh! dijo el señor John.

—Vais á verlo...

El juez de paz dió entonces lectura al testamento que estaba así concebido:

«Hoy dia 17 de noviembre de 186... Yo George Williams Duncan, lord Helmuth, habiendo cumplido ventisiete años y encontrándome en toda la plenitud de mis facultades, escribo el presente testamento.

No conozco mas que dos parientes, señor Williams Disbury y señor John Happer.

Todavía no los conozco personalmente. He visto poco mundo, y no tengo amigos íntimos en Francia, donde resido desde mi niñez.

Por último, ninguna gana tengo de morir, y es tambien muy posible que el presente testamento quedará nulo cualquiera dia, porque no he renunciado á casarme. Por el momento, es decir, hoy 17 de

de cuero que encerraba el testamento.

El intendente se apresuró á recibir á estos señores y los condujo al salon.

El salon de Casanueva era una vasta pieza con cuatro ventanas grandes y cuyas paredes estaban ornadas de trofeos de caza y algunos retratos de familia. Se habia encendido un gran fuego en la chimenea, y colocado cerca de esta una mesa sobre la cual al entrar el juez de paz colocó su cartera de cuero.

El juez se sentó y el escribano se colocó á su lado.

En cuanto al notario, que era un jóven, se cuidaba poco de la gravedad y se quedó de pié arrimado á la chimenea calentándose las piernas.

El juez dijo entonces al intendente:

—Han llegado los colaterales?

—Véalos usted, dijo al intendente.

En efecto, John Happer, todavía pálido por la emocion que habia sentido una hora antes en su conversacion con Williams, entró el primero.

Williams le siguió.

Este último estaba tranquilo, frio, un poco mesurado, todo de negro y con corbata blanca.

ra, ¿crees tú que Juana podrá tener un buen legado?

—Lo tendrá todo, lo cual no me estrañará.

—¡Sea Vd. honrada! dijo la vieja cocinera de Casanueva, y si vuestro amo se acuerda de vos por casualidad, tendreis cien escudos de renta vitalicia. Sed una gorróna, una perdida, una mujer de mala vida y tendreis un castillo.

—Mariana, dijo el ayuda de cámara, tienes la lengua demasiado larga.

—¡Ah, bueno! ¿sí? ¡pues me es igual!

—Si la landesa es la heredera, te despedirá.

—No esperaré á que se tome este trabajo, dijo con firmeza la cocinera. Ya sabré marcharme sola.

Esta conversacion fué interrumpida por un ruido de ruedas que sonaba sobre el empedrado de la avenida, y el viejo cabriolé medio deslocado del juez de paz de la Molte Beuvron entró en el patio, tirado por su vieja yegua color flor de durazno.

Tres personas descendieron de él.

El juez de paz, su escribano y el notario.

El juez tenia bajo del brazo una cartera

listas y desaparecer de una gran parte de nuestras ciudades mas importantes.

Y sobre lo dicho vemos que sigue la anarquía mas completa en la administración, que el país no ha podido aun saber las condiciones de un empréstito de 1,000 millones, á pesar del tiempo trascurrido y de los deseos que tiene de saberlo, habiendo contribuciones que no pagan los que no quieren ó no se trata de cobrar mas que de los débiles, y que el comercio tiene las mismas trabas que tenia y que hay puertos que pagan derechos para la limpia de sus bahías, como sucede en Santander y van trascurriendo meses y meses sin que se disponga nada para que empien los interrumpidos trabajos de limpia; que se van restableciendo poco á poco los derechos de consumos echados abajo por el pueblo con el objeto de que no se sustituyan por ninguna otra contribucion y que solo las economías los hiciesen innecesarios, y que además se nos cobrará la capitacion, habiendo muchísimos pueblos en que se están cobrando *consumos y capitacion*; que además de todo está pendiente el nombramiento de monarca que podrá producir y casi nos atrevemos á asegurar que producirá perturbaciones que son anti-páticas al dinero, que es por demás miedoso.

Y vemos además que se han cerrado en algunos meses mas de 2.000 escuelas y que en vez de un millón de reales que se debían á los maestros en Setiembre último hoy se les deben mas de 20.000.000.

Y si vamos á considerar el país por los presupuestos, nos desconsolaremos diciendo despues de lo dicho tan rápidamente y de lo que nos dejamos en el tintero, que no es poco, que el de gastos es el mayor que jamás se ha conocido y que el de ingresos disminuirá porque todas las rentas están en marcada y progresiva decadencia.

¿Habremos exagerado la situación de España?

No creemos haber exagerado la situación del país. Dios quiera que estemos equivocados de medio á medio, pero seguimos viendo muy malo lo presente y mas aun lo porvenir. ¡Dios quiera, repetimos, que nos equivoquemos!

VARIEDADES.

El paso del Monte-Cenis.

El tiempo estaba soberbio, la noche templada y serena, la atmósfera perfumada por tibios aromas.

Era la primera vez que yo pasaba los Alpes en camino de hierro, y la perspectiva de este viaje alpestre, en una noche que la luna disimulaba, inundando la tierra con la descolorida luz de sus rayos suaves, me causaba una emocion profunda: una multitud de pensamientos diversos se agolpaban sin orden en mi cerebro.

Elevarse en algunos instantes á 2,100 metros sobre el nivel del mar; ver desarrollarse como por encanto la superficie ondulosa del Monte-Cénis, con su lago azul y sus nieves eternas que encierran el cuadro, constituye un espectáculo digno de un pincel mas hábil que el mio.

¡Ya no hay Alpes, no! Las naciones podrán fraternizar cuando ellas quieran; al menos las montañas, esas gigantescas hinchazones de la naturaleza, no les impedirán ya mas tenderse la mano; y si la admi-

nable empresa de la perforacion de los Alpes no hubiese de realizarse por muchos puntos, el sistema Fellen, aplicable en todas partes, se encarga de unir á todos los pueblos entre sí per una barra de hierro.

Son las siete; el silbato del jefe del tren da la señal de partida; la locomotora Fell se pone en movimiento; una larga nube de copos blancos se desarrolla metódicamente por encima del tren mientras verifica la subida de Modana. Se necesita una fuerza de adhesión extraordinaria para subir por una pendiente semejante (0'85 metros); pero esta adhesión se adquiere por medio de ruedas horizontales operando sobre el rail central. El esfuerzo de traccion de la máquina debe, pues, aumentarse á medida que se produce la adhesión artificial; el vapor que se precipita en el cilindro con once atmósferas de presión, y se avanza lentamente, pudiéndose con facilidad contar cada uno de los movimientos alternados del piston.

En la cima de la rampa el tren adquiere una velocidad que va aumentando mas, para disminuir de nuevo en las curvas de pequeño radio.

Étenos enfrente de los fuertes de Essillon escalonados sobre esta cresta formidable y cuyo último reducto se llama el *Punto del día*.

El tren marcha á gran velocidad, bordeando un precipicio espantoso, cuyas profundidades jamás han sido visitadas por el mas tenue rayo de sol; horrores de la naturaleza, retirados solo accesibles al rey de los infiernos.

Hé aquí á Termignon ó tres veces pequeño... ¿no es este tu nombre, encantador pueblecillo?

La pendiente en que trepa el convoy mas arriba de Termignon es escesiva; la marcha es lenta, pero regular.

Estamos instalados en un coche de 1.ª clase, y tenemos la cabeza al nivel de las rodillas de los viajeros que van en el tercer carruaje; porque en los wagones de los ferro-carriles suizos hay dispuesto un corredor longitudinal en el eje del wagon. La disposición de este corredor permite pasar de un carruaje á otro; y sobre todo prolongar la mirada y descubrir á todos los compañeros de viaje.

Ya estamos en lo *alto*, como dice la fábula del *Coche y la mosca*. El descenso se opera rápidamente y podemos saludar á Lanslebourg, con sus antiguas murallas que abrigaron por algunos momentos al emperador Carlos el Calvo.

¡Lanslebourg! ¡Cuántos recuerdos se presentan alrededor de esta última estacion de la Maurienne, de esta grada del Monte-Cenis! ¡Cuántos emperadores y reyes se han detenido en esta pobre aldea, que toma prestada su grandeza del paso de las grandezas del mundo! ¡Cuánto ruido alrededor de este palacio real, donde el zorzal ginebrino, tan perfumado y tan delicadamente condimentado por nuestro Milhomme, era un verdadero regalo! ¡Ah! pasaron los tiempos gloriosos; la prosperidad ha huido bajo las alas de la tempestad; la muerte ha pasado por allí. Viene además el día en que los Alpes serán agujereados y en que todos los recuerdos de Lanslebourg pasarán al estado legendario para dormir á sus hijos en la cuna.

¡*Sic transit gloria mundi!* Lejanos están de nosotros los tiempos en que se hacia uno trasformar para descender el Monte-Cénis y en que se desarmaban los carruajes, cuyas piezas se cargaban á lomo de los mulos, para

trasladarlos á la cima de la altanera montaña.

En el siglo pasado se subia al monte-Cénis en sillas de mimbre fijadas en unos palos, una especie de palanquines llevados en hombros por hombres del país. Para bajar, pero solo por el lado de Saboya, se empleaba otro procedimiento; el viajero se sentaba sobre un trineo; un guia iba delante de él con crampones de hierro en los zapatos para detener la máquina cuando iba muy de prisa, y se arrojaba á la trasera á cojer al viajero por la espalda, á fin de evitar que con la sacudida cayera del trineo. Así dispuestas las cosas, toda la máquina se lanzaba sobre la nieve helada que cubria el flanco de la montaña, y, en menos de un cuarto de hora, se llegaba al pié del Monte-Cénis.

El camino antiguamente seguido por el trineo se llama aun en el día *Ramasse*.

En aquellos tiempos nadie osaba emprender un viaje á Turin, ni atravesar la terrible montaña sin hacer testamento. Y la precaucion no estaba de mas, porque los siniestros se multiplicaban y la avalancha tragaba con frecuencia á los viajeros que se aventuraban imprudentemente en estas regiones, donde el frío produce el efecto del fuego.

Y si la ascension del Monte-Cénis era peligrosa y temible entonces, juzgad lo que debió ser en épocas anteriores.

Benvenuto Cellini lo atravesó para dirigirse á Francia, en el siglo XVI; Evelyn, en el siglo XVII; Horacio Walpole y Lady Mary Wortley, la brillante embajadora de Inglaterra en Turquía, en el siglo XVIII; y todos han descrito este temible pasaje en términos que parecen agotar todas las espresiones posibles del peligro.

Permitidme citaros una frase de la descripción de Horacio Walpole:

«Al pié de Monte-Cénis nos vimos obligados á dejar nuestra silla, que fué *despedazada* (es bonita la frase, pero traducimos literalmente del inglés) y cargada en mulos; á nosotros nos llevaron en pequeñas sillas de manos rebozados en gorras de castor, guantes de castor, y manguitos de castor y de piel de oso.»

¿Qué pensais de esta piel de castor tan multiplicada y uniforme? Era sin duda piel de marmota, de este interesante animal que vale una reputacion europea á la comarca, ó bien de nutria; pero de castor..... ¡qué sé yo...! En cuanto á la de oso, nada tengo que decir.

Continuemos la descripción del *englishman*:

«La destreza y la ligereza de los montañeses es inconcebible: bajan corriendo caminos escarpados cubiertos de hielo. Teniamos doce hombres y nueve mulas para trasportarnos. Sobre la cima, al lado de un bosque de abetos, un lobito se lanzó, cogió al pobre Tory por el cuello y antes que pudiéramos socorrer al desdichado perro, desapareció con él trepando por las rocas y los témpanos.»

A tan peligroso camino reemplazó mas tarde la carretera que recorremos hoy día, y que, practicada sobre la altura más peligrosa de estas imponentes regiones, escude á las vías militares del antiguo imperio romano. Obra maestra del primer imperio francés, el establecimiento de esta carretera, así como la del Simplon, bastaria para inmortalizar el reinado de Napoleon.

En la actualidad, el vapor ha tomado posesion de este camino, y la lo-

comotora que ha reemplazado á las pesadas diligencias, espanta con su silbido agudo á los animales que pueblan estas soberbias cimas.

Empezamos á subir las rampas del Monte-Cénis y á la luz de los plateados rayos de la luna, que se deslizan silenciosos á través de los abeteros, nos elevamos rápidamente sobre el Lanslebourg. El astro de la noche hace centellear allá abajo, al Norte, en la segunda montaña, un inmenso ventisquero que parece iluminado por millones de chispas. ¡Qué magnífico espectáculo!

Las curvas se suceden, el tren las contornea con admirable rapidez, y la cabeza de la locomotora se dirige tan pronto hácia un punto del horizonte, tan pronto á otro. Las curvas de pequeño radio son tan numerosas que algunas veces la máquina se dirige al lado del Lanslebourg y parece volver al punto de donde ha partido.

(Se concluirá.)

GACETILLAS.

Teatro.—La función de prestidigitacion que debió tener lugar el jueves no pudo verificarse por indisposicion del artista. Probablemente se celebrará el sábado.

El profesor D. Tomás Santi, pianista de S. A. el bey de Tunez, que habia anunciado su llegada á esta ciudad y dispuesto un concierto, tiene el sentimiento de declarar al público que no puede realizar su pensamiento por no haber podido encontrar un *piano forte*.

COTIZACIONES OFICIALES.

MADRID 22.

3 por 100 consolidado, 25-95 y 70; pequeños, 26-05, 27-25, 25, 75 y 27-00.

Id. procedentes diferido, 25-50.

PARÍS 22.

Franceses.—3 por 100, 72.

4 1/2, 103-50.

Espanoles.—Esterior, 30.

Ingleses.—Consolidados, 92 1/4 á 3/8.

SECCION MARÍTIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Quechemarin Natividad, de 16 ts., capitán D. J. Lastra, para Llanes con 135 sacos harina y otros efectos.

PÉRDIDA.

A un pasajero del vapor *Puerto-Rico* se le ha extraviado al desembarcar un paquete de libros, y al que lo presente en la casa de huéspedes, calle de San José, esquina á la del Arrabal, se le gratificará generosamente.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA.
calle del Muelle, núm. 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SANTIAGO Y A ELLOS.

Periódico bisemanal que se publica los miércoles y sábados, ha empezado á ver la luz pública el día 1.º del mes de Mayo.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

En Santander, por tres meses, 6 rs.—En provincias, por id. 8 id.—En el extranjero y Ultramar, por 6 id., 24 id.

Se admiten suscripciones en la Redaccion y Administracion de este periódico, Muelle, núm 4, pisos bajo y entresuelo. Los anuncios y comunicados á precios convencionales.

En el núm. 5 se dieron á conocer las bases indicadas en su número primero sobre los medios de combinar la suscripcion y la gestion de negocios que se propone plantear el propietario de este periódico en beneficio de los suscritores.

DOS MAGNÍFICAS CORRIDAS DE TOROS EN SANTANDER,

los días 25 y 26 de julio de 1869, ó en los inmediatos hasta el 2 de agosto, si el tiempo no permite darlas en los dos primeros días.

Espadas.—Los célebres { Antonio José Suarez, de Madrid.
Antonio Luque, de Córdoba.

En cada corrida se lidiarán SEIS TOROS de las mejores ganaderías del reino.

Trenes especiales entre Bárcena y Santander.

Con motivo de estas fiestas, la empresa del ferro-carril de Alar á Santander, además de los trenes ordinarios, hará cada uno de los días 25 y 26 los especiales siguientes entra Bárcena y Santander:

Via ascendente.—Tren núm. 11.

Via descendente.—Tren núm. 10.

Estaciones.	Llegada.	Salida.	Estaciones.	Llegada.	Salida.
		Noche.			Mañana.
Santander.....		8 15	Bárcena.....		11 10
Boó.....	8 27	8 29	Portolin.....	11 15	11 17
Guarnizo.....	8 34	8 36	Santa Cruz.....	11 23	11 25
Renedo.....	8 50	8 56	Las Fraguas....	11 30	11 32
Torrelavega....	9 11	9 14	Los Corrales....	11 45	11 47
Las Caldas....	9 24	9 30	Las Caldas.....	11 55	12 1
Los Corrales....	9 39	9 41	Torrelavega....	12 12	12 16
Las Fraguas....	9 57	9 59	Renedo.....	12 29	12 35
Santa Cruz....	10 5	10 7	Guarnizo.....	12 51	12 53
Portolin.....	10 14	10 16	Boó.....	12 57	1 3
Bárcena.....	10 23		Santander.....	1 13	
		Noche.			Tarde.

AVISO IMPORTANTE.

Para que los viajeros de la villa de Reinosa puedan llegar á la primera corrida sin tener precision de pernoctar la víspera en Santander, el domingo 25 se hará un tren especial con la marcha siguiente:

Estaciones.	Llegada.	Salida.
Reinosa.....		9 20
Santiurde.....	9 42	9 46
Pesquera.....	10 2	10 4
Montabliz.....	10 21	10 25
Bárcena.....	10 48	
	Mañana.	

Nota. Desde Bárcena continuarán los viajeros en el tren número 10, indicado mas arriba. Santander 21 de julio de 1869.

Los Sres. Maclennan y Haristoy avisan á los armadores y capitanes de los buques que quieran cargar mineral de hierro para conducirlo á Inglaterra, que pagarán los precios que se espresan á continuacion para los puntos siguientes:
Saltney, 9 chelines.
Birkenhead, 7 1/2 id.
Liverpool, 7 1/2 id.
Cardiff, 8 id.
Newport, 8 id.
Middlesborough, 10 id.
Glasgow, 10 id.

30 12

GRAN TIRO.

En la playa del Sardinero y en la calle de Santa Lucía, núm. 1, están abiertos todos los días desde esta fecha.

El sábado empezará el nuevo tiro de fusiles de precision que se cargan por la recámara.

Recomendamos á los tiradores estas armas de nuevo modelo. Santander 15 de julio de 1869.



RELOJES INGLESES



FABRICADOS POR

JOSEPH SEWILL,

South Castle Street. 61, LIVERPOOL

MAGNIFICO SURTIDO

DE

RELOJES INGLESES

EN LA RELOJERÍA

DE

D. VENTURA GARCIA DE LA REVILLA

SANTANDER.

Precios y garantias de fabrica.

0

VAPORES-CORREOS TRASATLANTICOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PASAJES DE 3.ª CLASE

COMBINADOS CON LAS EMPRESAS DE FERRO-CARRILES.

Los señores pasajeros que quieran aprovecharse de esta económica, cómoda y acelerada manera de trasladarse á Puerto-Rico, Habana y Veracruz, embarcándose en Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, podrán hacerlo por los precios siguientes:

A PUERTO RICO por pfs. 52
A LA HABANA por id. 57
A VERACRUZ por id. 81

Por este precio se le proporciona al pasajero pasaje en los ferro-carriles hasta Cádiz y de allí á su destino en los vapores-correos.

Será de cuenta de los señores pasajeros trasladarse desde su domicilio á la estacion mas próxima del ferro carril.

Para mayor comodidad de los que quieran aprovechar esta ventajosa combinacion, la empresa de los Sres. A. Lopez y Compañia ha nombrado comisionados para espendir billetes de pasaje en los puntos siguientes:

Torrelavega.	D. Jacinto G. Tánago.	Reinosa.	Sres. Rios y compañía.
Cabezón de la Sal.	Francisco Isidoro del Rivero.	Villacarriedo.	D. Dionisio Velez.
San Vicente de la Barquera.	Genaro G. Cordero.	La Cavada.	José M. Donesteve.
Potes.	Pedro Herrero.	Limpías.	Felipe Lombra.
Llanes.	Juan Posada.	Valle de Soba.	Francisco Gutierrez Ruiz.
Rivadésella.	Pedro del Valle.	Ramales.	Juan Ramon de la Gándara.
Cangas de Ons.	Isidoro Ballina.	Castro-Urdiales.	Juan José Novo.

Los pasajes de primera y segunda clase solo se espendirán en Santander por los Sres. Perez y Garcia, quienes asimismo los dan de tercera clase por ferro-carril y por mar en vapores.

2s

7